



► 11 Diciembre, 2016

Análisis sobre la abstención

Barrio pobre, urna vacía

La exclusión social tiene una relación directa con la baja participación electoral, confirma un estudio // Los investigadores reclaman planes específicos para favorecer el empoderamiento político

FIDEL MASREAL
 BARCELONA

Un estudio de los investigadores Braulio Gómez y Manuel Trujillo advierte de la relación directamente proporcional que existe entre el índice de exclusión social y la abstención en el conjunto de España y también en Catalunya. El análisis analiza datos de las últimas elecciones municipales de mayo del 2015 y del índice de pobreza y constata que la relación es directa y afecta en espe-

cial a las ciudades de más de 100.000 habitantes.

Gómez, investigador de Deusto, y Trujillo, analista del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), llevan años estudiando este fenómeno. Y en su último trabajo, *Urnas vacías en los suburbios de las ciudades*, que se publicará en el Observatorio Social de La Caixa, denuncian que «la exclusión electoral crónica» sigue vigente respecto a otros estudios anteriores. «La correlación entre vivir en una zona caracteriza-

da por la carencia de todo tipo de recursos y la abstención electoral continúa siendo altísima», denuncian. Con el agravante de que «cada vez hay más ciudadanos que viven en estos barrios marginales».

UNA CORRELACIÓN DIRECTA // Según los datos, entre los 75 barrios (definidos a nivel electoral como «secciones electorales») más abstencionistas respecto a la media del municipio al que pertenecen existe siempre un nivel de pobreza o bien extrema o

bien en porcentajes de la franja alta. El barrio con más abstención diferencial es Vallecas, en Madrid, y en este ranking aparecen el barrio de Sant Roc de Badalona y el de Sant Cosme en El Prat de Llobregat en los puestos 16 y 17, con una abstención del 72% y el 75%, respectivamente.

En el estudio aparecen también tres barrios de Barcelona: Torre Baró, Marina del Prat Vermell y Besòs i el Maresme, con una abstención de entre el 64% y el 66% e índices de pobreza en la franja alta.

Los investigadores también han analizado el barrio con más abstención de las nueve ciudades peninsulares más pobladas y «en cada una de las ciudades no solo coincide métricamente [el barrio más abstencionista] con un barrio desfavorecido caracterizado por su exclusión extrema, sino también con la situación de elecciones anteriores».

FALTA DE PLANES ESPECÍFICOS // «Curiosamente -añaden los analistas-, en todos estos barrios se han desarrollado



ABSTENCIÓN Y EXCLUSIÓN SOCIAL

Estudio de los investigadores Braulio Gómez y Manuel Trujillo sobre las elecciones municipales, barrio a barrio

SECCIÓN CENSAL	PUNTOS PORCENTUALES EN LOS QUE LA ABSTENCIÓN DE LA SECCIÓN CENSAL SUPERA A LA DEL MUNICIPIO
1 Vallecas (Cañada Real) MADRID	62
2 Polígono Sur SEVILLA	46
3 El Goloso MADRID	41
4 El Goloso MADRID	39
5 Vicálvaro (Cañada Real y Cañaveral) MADRID	39
6 Puerta Bonita MADRID	38
7 Asperones fase 1 y 3 MÁLAGA	37
8 V. del Carmen (Mil Viviendas) ALICANTE	35
9 La Milagrosa (600 viviendas) ALBACETE	34
10 Cartuja - Almanjáyar GRANADA	33
16 Sant Roc BADALONA	30
17 Sant Cosme EL PRAT DE LLOBREGAT	29
27 Torre Baró BARCELONA	28
38 La Marina del Prat Vermell BARCELONA	26
45 El Besòs y el Maresme BARCELONA	26
57 Mariola LLEIDA	25
72 Mas Gros VILANOVA I LA GELTRÚ	24



planes específicos para erradicar la pobreza, centrados en la vivienda, la salud y el empleo, dirigidos por sus ayuntamientos, pero ninguno de ellos ha articulado medidas para incrementar el capital social y el empoderamiento político de los habitantes de estos barrios». En concreto, y citando el caso de Barcelona, donde Torre Baró es el barrio con menos participación electoral, se trata de una zona que «concentra la mayor parte de demandas de ayudas sociales» de la capital catalana.

En la mayoría de los barrios señalados, añade la investigación, tiene una importante presencia el colectivo gitano, que concentra una buena parte del abstencionismo «y debería ser objetivo prioritario de la inclusión social y política», reclaman. Lo mismo que sucede con el colectivo de inmigrantes.

Los investigadores concluyen de forma contundente que «los espacios urbanos más pobres de España,

círculo vicioso

Nuevos partidos, los mismos problemas

Los nuevos partidos no han logrado bajar la abstención en los barrios desfavorecidos, pese a que algunos, como Podemos, se han presentado como abanderados de la mayor participación de las clases populares. Manuel Trujillo llega a una conclusión poco optimista: «De momento no se ve que haya mucho cambio en los partidos ni en las administraciones para que se pueda generar un cambio en el comportamiento de estos barrios, en los próximos años va a seguir igual». «Una democracia de calidad –denuncia Gómez– intenta reducir al máximo la des-

igualdad y que el contenido de las urnas tenga que ver con la sociedad; y si una parte –sean mujeres, negros o clase obrera– no expone sus preferencias en la urna, la representación pierde claridad a la hora de ser un espejo de la sociedad».

Y así las cosas, ¿por qué este problema sigue siendo poco tratado políticamente y en los medios? «Porque los que no tienen voz, los que no tienen una participación política, son los que menos importancia tienen para los que gobiernan y los partidos. Es un círculo vicioso», concluye Trujillo.

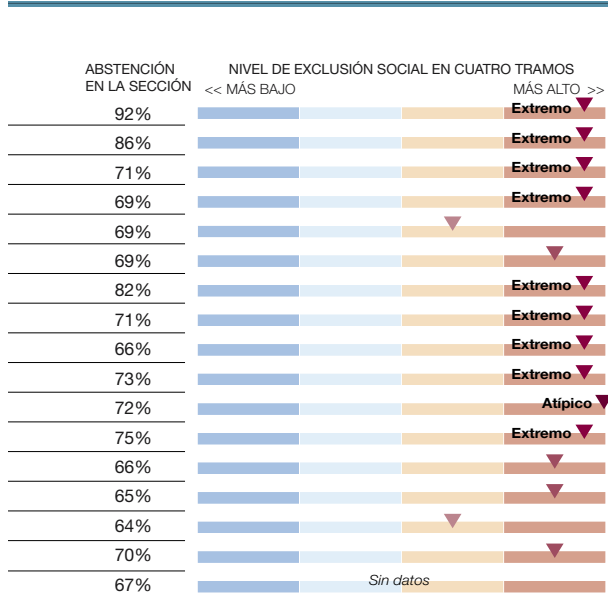
al igual que los más pobres de Estados Unidos o el Reino Unido, están fuera de la democracia». Y explican que esta abstención se explica por la alta concentración de ciudadanos desconectados de la vida social. Todo ello añadido a que «el sentimiento de ineficacia» de la política es más alto entre los ciudadanos excluidos. Finalmente, la falta de información para decidir influye en la decisión de no participar en las elecciones.

LAS MEDIDAS A TOMAR // A la vista de esta situación, Gómez y Trujillo apuntan que «las políticas de erradicación de la pobreza son más efectivas y sostenibles si la población objeto de la intervención social se involucra a través de su participación». En los barrios citados «no ha habido iniciativas reseñables para incorporar a los excluidos al censo electoral activo». Una de las recetas que apunta Braulio Gómez es «haber tenido contacto con oenegés y con personas

con relación directa con el mundo exterior, con el resto de la ciudad, para llevar a cabo una estrategia de empoderamiento que tendrá que ver más con espacios que den visibilidad a estos barrios o talleres como los que se realizan para ayudar a buscar empleo; se trata de poner herramientas para saber cómo influir en la toma de decisiones a través del voto». «Hay que tender a un tipo de participación que no caiga en el clientelismo, que sean ellos mismos los que decidan», añade Trujillo citando experiencias de otros países en los que los ciudadanos toman «el mando del gobierno de los barrios y eso redundan en un aumento de la cohesión social y participativa». «La participación es contagiosa, tener a alguien en tu entorno que participa ayuda a participar», apunta Gómez.

El estudio acaba con una frase contundente: «Los que por debajo solo tienen el abismo siguen fuera de la democracia». ≡

RICARD CUGAT



Sant Roc, en Badalona, ocupa el puesto 16 del estudio.